

12. Feb-68

Privada-

Muntenideco 12 de Febrero 1868.

Sr. Sr. Sr. Rufino de Elizalde-

Mi querido hijo y amigo-

A las 11 1/2 de hoy he mandado la voz
 un telegrama transcribiéndole al Jefe de Gobierno
 la dirección la autoridad de la columna del da-
 cramento, el continuamiento a la invasión del
 Coronel Aparicio verificada el día 10; esto es,
 cuatro días después del escandaloso motin de
 Tartarato, cuando sin duda alguna se tuvo
 noticia en el Gobierno, del referido motin y
 cuando los invasores podían avanzar y este
 Gobierno, en lugar de enviar fuerzas en per-
 secución de ellos, las necesitaba para sofocar
 la rebelión en Muntenideco: esto tanto mas
 cuanto han debido saber igualmente y el
 Gobernador había expedido ordenes apremiando
 a los Departamentos, para que estas fueran
 y mandaran gente, sin pérdida de momento.

Cuando le dije á Ud. en mi telegrama, este
sabía ya está tranquila con respecto á la in-
tentona del coronel Cipacicio. Ha ocurrido
una circular brevísima, y cuando con la
expresión de lançar á todo el. y sea tomada
con las armas en la mano. En mal hora,
pues, ha invadido el coronel Cipacicio, como
de este señor Subcomandante debi de estar, como
lo crea firmemente, con sangre en la faz, como
vulgarmente se dice.

El inmortal Santísimo marcial para
Europa en el paquete inglés. Parece que podrá
se ve en la necesidad, según dice la ha a ser.
Lo el San elargos, de hacer en estas momen-
tas un verdadero sacrificio, enajenando talon,
con pérdida, á causa del costo de la plaza, para
juntos seis á ocho mil pesos fuertes destinados
á cubrir, en Europa, las inevitables desviaciones
de tan buen hijo, el cual si no está ya mal
informada, le gastó seis mil pesos en su pasado
viaje y le dará escatadamente tres mil.

No comprendiendo y el San. Vigil.
pueda emprender viaje muy pronto para

El Perú si es verdad ^{se está} ^{concediendo} en su principio por el General ^{Peru} ^{los} ^{señales} la fidelidad de los bates y mandaba a los buques encargados por dicha General, de cumplir y no quiera agravados su trabajo. De la y nos hemos salvado, si no hubiese, y el resistir las pretensiones de los aliados del Pacifico! La curiosa cosa y los caligas de esta alianza van a ir suprimidos, ahora, en Chile, como Marquena y Pracho, y quiza el el garaje, si se presta venecador Boliviano. Podemos estar mal, pero no cumpliera nuestra situacion por aquellas. Lo pero en fin, y en la critica del Presidente, y la situacion y de la tras si sea bastante fuerte y sensata para tener a raya las demandas de una politica infantil y de de la mania amiserable, y acabaria por otro lado, de ingratitud recordacion. Son muy graves, muy considerables y trascendentes, las intenciones y sabe el haz de la Republica se encuentran espasmodicas buscando asi en bien de todos; para y estos miseros

Indigna la época en un momento de combates al extranjero

intentes otton a la merced de los espiondo-
lones en palatino. Un suceso acalla a veces
mis temores y es la victoria alcanzada sobre
nuestras ultimas distorbias, ~~si~~ despojos de
las grandes dificultades nacidas de una
guerra extranjera y de las inmensas dis-
turbias y han tenido. Y salvar las medi-
das de la autoridad para conseguir como
se resultado. Sin duda, según eso habi-
do dicho a ud en otra ocasion, esto es la primera
vez que la historia de nuestras revueltas
de aduante tal fundamento y no con visos in-
propios el uso de la expresion.

El Vapora ha sido admitido como di-
tado, lo que confirma mi noticia anterior.

Au ha llegado aun el vapor es perado
con las pasioneras sobre la invasion.
Segun se han haue un telegrama.

Sea como siempre de ud, mi buen Jobe,
su apasionado

Juan Iñigo

P. P. Gaudinatti escribio esta mañana a su padre
un largo carifito. El padre en conteste y cumplir
su condena, y por la demas, ya no está en su mismo
el cambio lo hecho, sino en las ediciones, la mala